



Susannah Temple

EBMA 2014

Subject Area/Area of Contribution: For the Functional Fluency Model of Human Social Behavior as the Basis for Behavioral Diagnosis of Any Class of Ego State

Works Cited: "Functional Fluency for Educational Transactional Analysts," *TAJ*, 29(3), 164-174 (1999)

S. Temple, "Bringing Up the Child," in K. Tudor (Ed.), *The Adult Is Parent to the Child: Transactional Analysis with Children and Young People* (Part 3, Chapter 17) (2008)

"Update on the Functional Fluency Model in Education," *TAJ*, 34(3), 197-204 (2004)

Actualización sobre el Modelo de Fluidez Funcional en la Educación

Susannah Temple

Traducción: Rubén Parra Tarín.

Resumen

Se presenta el modelo de fluidez funcional actualizado con un bosquejo de su desarrollo basado en la investigación. Se explican las formas en que el modelo se vincula con, y es diferente de, otros modelos de estados del yo. Se enfatiza la relevancia educativa de los conceptos de la fluidez funcional. Se indican las formas de utilizar el modelo para el desarrollo personal y profesional de los educadores.

La educación implica relaciones. Cuanto más positivas y eficaces sean estas en los contextos educativos, es más probable que todos los miembros del grupo de aprendizaje prosperen tanto como individuos y como aprendices a lo largo de toda la vida (McCombs y Whisler, 1997). «La fluidez funcional denota la eficacia del funcionamiento interpersonal en términos de flexibilidad y equilibrio de los modos de comportamiento que utiliza una persona» (Temple, 2002a, p. IV).

El modelo original de fluidez funcional del funcionamiento humano como se describe en el *Transactional Analysis Journal* (Temple, 1999) ha sido actualizado. Este es el resultado del proceso de investigación de cinco años de desarrollo del Índice Temple de Fluidez Funcional (TIFF ©). El TIFF es una herramienta psicométrica del análisis transaccional para el desarrollo personal y el diagnóstico conductual de los estados del yo. La comprensión del modelo de fluidez funcional, y las formas en que se puede utilizar, dependen de una apreciación de cómo y por qué fue desarrollado y cómo se relaciona con la teoría de los estados del yo.

Razonamiento para el Desarrollo del Modelo de Fluidez Funcional

La versión actualizada del modelo de fluidez funcional se desarrolló de acuerdo con ciertos objetivos importantes. La tarea clave era dejar en claro la diferencia entre hablar de los estados del yo y hablar sobre el funcionamiento. Para hacer esto, fue necesario hacer diferenciaciones conceptuales racionales y coherentes entre los dos y expresarlas claramente en el modelo.

En el análisis transaccional, el análisis funcional que usa el modelo de los estados del yo funcional tradicional, de hecho, no ha sido un análisis funcional, sino un análisis de ciertos tipos de estados del yo que fueron clasificados por características funcionales particulares. Ese modelo no es, por lo tanto, un modelo de comportamientos o funcional como tal, sino que consiste en cinco categorías multidimensionales de estados del yo que, confusamente, a veces se denominan como conductas y, a veces, como estados del yo.

Por el contrario, el modelo de fluidez funcional es simplemente un modelo del funcionamiento humano. Al diferenciar entre el concepto de funcionamiento y el concepto de estados del yo, he desacoplado el modelo de fluidez funcional de los modelos anteriores de los estados del yo.

En este proceso, se han logrado ciertas cosas cruciales:

- Mediante un proceso de investigación cuidadosamente planeado, he creado un modelo de análisis transaccional independiente del funcionamiento

social humano que es válido y confiable como base tanto para el diagnóstico conductual como para su uso como herramienta para el desarrollo personal. Un punto clave aquí es que, además de ser independiente, el modelo de fluidez funcional es consistente con la esencia original de la teoría de los estados del yo sobre la cual está claramente basado.

- He hecho que el modelo de fluidez funcional sea compatible con otros modelos de investigación y psicométricos (por ejemplo, Los Estilos de Crianza de Baumrind [1991], la Base Adleriana Un Inventario [Curllette, Kern, y Wheeler, 1993], y el Inventario de la Personalidad Hogan [Hogan, 1996]).
- He evitado y salido de las confusiones conceptuales en la teorización pasada de los estado del yo a que se refiere Stewart (1992, 2001,2002)

Es importante señalar que mi desacoplamiento conceptual hace posible una reconexión teórica lógica y coherente entre el análisis de los estados del yo y el análisis del funcionamiento utilizando el modelo de fluidez funcional. En la práctica, cualquiera de los dos análisis puede utilizarse para iluminar al otro.

Algo importante que poco a poco me di cuenta a través del proceso de investigación fue que para demostrar la diferenciación conceptual de los modelos tradicionales de análisis transaccional, tuve que dejar claro que ¡el modelo de fluidez funcional no es un modelo de los estados del yo de ningún tipo! Es un modelo del funcionamiento humano informado por la teoría de los estados del yo, así como por otras teorías.

Hubo dos resultados prácticos esenciales de esta realización. En primer lugar, incorporé las sugerencias de Ian Stewart y Valerie Heppel (y tal vez otros) que sugirieron que el uso de cuadrados apilados sería más adecuado que los círculos apilados en mis diagramas de modelos. Esto también es consistente con la presentación de Servaas van Beekum en la conferencia de ITAA (1996), en la cual señaló la utilidad de dibujar cuadrados apilados para representar los aspectos funcionales de los estados del yo para ayudar a la comprensión conceptual. En segundo lugar, ahora evito estrictamente el uso de cualquier terminología de Padre, Adulto, o Niño en relación con el modelo de fluidez funcional. He creado una terminología nueva y apropiada para describir y explicar los conceptos de fluidez funcional. Estos desarrollos están incorporados en los materiales TIFF y también aparecen en la versión actualizada del artículo de 1999 publicado en el *TAJ Zeitschrift für Transaktionsanalyse* (Temple, 2002b) y en mi artículo en el *EATA Newsletter* del año 2003.

Esquema Teórico del Modelo de Fluidez Funcional

El modelo TIFF se basa en tres aspectos de la existencia y el funcionamiento humanos, a saber, crecer, sobrevivir y criar la siguiente generación. Estos tres aspectos son fundamentales para nuestra humanidad y más básicos que los factores o rasgos de personalidad (Gopnik, Meltzoff, y Kuhl, 1999). (Esto también es cierto del concepto de estados del yo, que puede ser el motivo por el cual el modelo de estados del yo puede usarse para transferir diagramas de maneras que parecen relevantes en muchas culturas.) Los tres aspectos, en esencia, tienen que ver con la supervivencia y la continuación de la especie y podría decirse, por lo tanto, que tiene un «mandato biológico», un término usado por Hogan, Hogan, y Trickey (1999, p. 6) con respecto al Inventario de Personalidad de Hogan.

La elaboración lógica de estas tres categorías de funcionamiento en nueve constructos, cada uno indicando un concepto claro (Neuman, 1994), utiliza el Marco de Kelly (1963) para analizar las etapas conceptuales de constructos complejos. Aquí hay tres etapas o niveles: el constructo integral, nivel uno; el constructo subordinado, nivel dos; y además el constructo subordinado, nivel tres.

Nivel 1: Tres Categorías de Funcionamiento

Las tres categorías de funcionamiento se describen en la Figura 1.

Nivel 2: Cinco Elementos de Funcionamiento

Las categorías de la responsabilidad social y la auto-actualización se dividen entonces en dos elementos subordinados (ver Figura 2). Esto demostró ser más efectivo para mantener la categoría de evaluación de la realidad indivisa y con el término "acreditador" en este segundo nivel de interpretación a fin de que coincidiera conceptualmente con los otros cuatro elementos.

Nivel 3: Nueve Modos de Conducta del Modelo de Fluidez Funcional

En el tercer nivel de interpretación (ver Figura 3), los elementos se dividen cualitativamente para que el control, el cuidado, el yo socializado, y yo natural tengan manifestaciones tanto positivas como negativas. (La acreditación, porque es una función interna, libre de valores, se considera cuantitativamente y se mide en términos de «más o menos» en lugar de «qué tan bien». En la práctica, al utilizar el TIFF, cuando los puntajes finales se muestran en un perfil, todo el análisis consiguiente es un proceso cualitativo; la naturaleza de la contabilidad de alguien puede luego explorarse en el dialogo colaborativo de retroalimentación).

RESPONSABILIDAD SOCIAL	Se refiere a EDUCACION, el rol de ESTAR A CARGO, portando AUTORIDAD	Esta es la forma en que usamos nuestra energía en nombre de los demás: <ul style="list-style-type: none"> • auto-responsabilidad adulta • responsabilidad parental • responsabilidad profesional para otros, tal vez temporal
EVALUACION DE LA REALIDAD	Esto es sobre SUPERVIVENCIA y estar "CON ESO"	Esta es la base de cómo respondemos momento a momento a la vida, al aquí y ahora de la vida.
AUTO-ACTUALIZACIÓN	Esto es sobre CRECER Y LLEGAR A SER YO MISMO	Esta es la forma en que usamos nuestra energía en nuestro propio nombre. Tiene que ver con la identidad y la expresión de uno mismo durante toda la vida.

Figura 1
Nivel 1: Tres Categorías de Funcionamiento

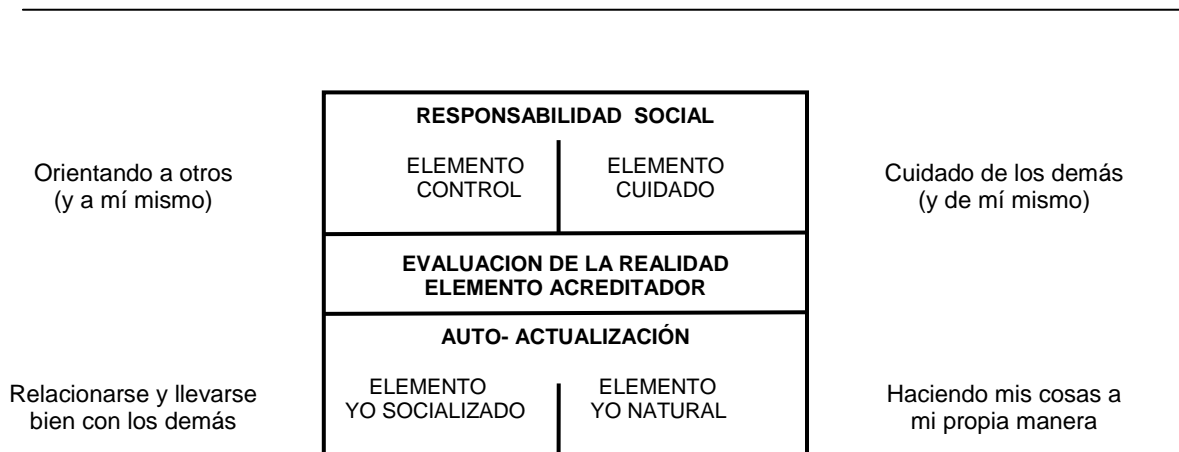


Figura 2
Nivel 2: Cinco Elementos de Funcionamiento

Todos los modos están delineados por seis adjetivos que describen, en la medida de lo posible, la riqueza de cada constructo. Estos adjetivos forman la base del cuestionario en el instrumento TIFF.

Los cinco modos centrales de estructuración, nutriente, acreditador, cooperativo y espontáneo me parecen equivalentes a las Cinco Opciones de Karpman (1971) y ofrecen un rango positivo y una combinación de maneras de responder eficazmente. Han llegado a ser conocidos como los "Cinco Fabulosos". Los cuatro modos negativos son formas menos efectivas de responder y se pueden explicar como manifestaciones de aspectos contaminados del funcionamiento Adulto. Los nueve modos son manifestaciones de un estado del yo Adulto Integrado.

Control Negativo MODO DOMINANTE	Cuidado Negativo MODO EMPALAGOSO
Control Positivo MODO DE ESTRUCTURACION	Cuidado Positivo MODO NUTRIENTE
Elemento Acreditador (Contabilidad) MODO ACREDITADOR	
Yo Socializado Positivo MODO COOPERATIVO	Yo Natural Positivo MODO ESPONTANEO
Yo Socializado Negativo MODO COMPLACIENTE/RESISTENTE	Yo Natural Negativo MODO INMADURO

Figura 3

Nivel 3: Los Nueve Modos de Comportamiento del Modelo de Fluencia Funcional
(Estos son los nueve modos de comportamiento que se prueban en el instrumento TIFF ©)

Una de las partes más interesantes de los resultados de la investigación piloto (N = 302) fue la evidencia que se encontró para respaldar esta afirmación. De hecho, mi descripción intuitiva original (Temple, 1999) del modelo de fluidez funcional superpuesto a un diagrama estructural de estados del yo ha demostrado tener un sentido tanto teórico como práctico (Temple, 2002a).

El diagrama de combinación mostrado en la figura 4, el cual utiliza el modelo del estado del yo Adulto Integrado, es una versión actualizada de la cual se puede observar que el modelo de fluidez funcional se podría utilizar para el diagnóstico conductual de cualquier clase de estado del yo.

El término «acreditador» es de crucial importancia. Dependiendo de qué clase de estado del yo esté activado, las personas pueden estar contabilizando sus capacidades completas de aquí y ahora en Adulto, con las habilidades y propensiones de una de sus figuras Padre, o con la inmadurez de uno de sus estados del yo Niño. Identificar la naturaleza de la contabilidad de las personas contribuye a un diagnóstico sensible y preciso del estado del yo. A menudo es más fácil reconocer lo que las personas están haciendo que lo que no están haciendo. Es otra forma de utilizar el concepto de *descuento* del análisis transaccional. (Tenga en cuenta que el término «acreditador» también ofrece una manera de evitar el uso confuso en el pasado de la palabra "Adulto" para referirse tanto un estado del yo como a un tipo de funcionamiento.) Aunque la contabilidad es libre de valores en teoría, en la práctica es el uso positivo el que se enfatiza y se refuerza. Esto se debe a que la fluidez funcional es, en esencia, un modelo

educativo, construido a partir de un marco de referencia educativo y con fines educativos. La Contabilidad, por lo tanto, se incluye como uno de los cinco modos positivos.

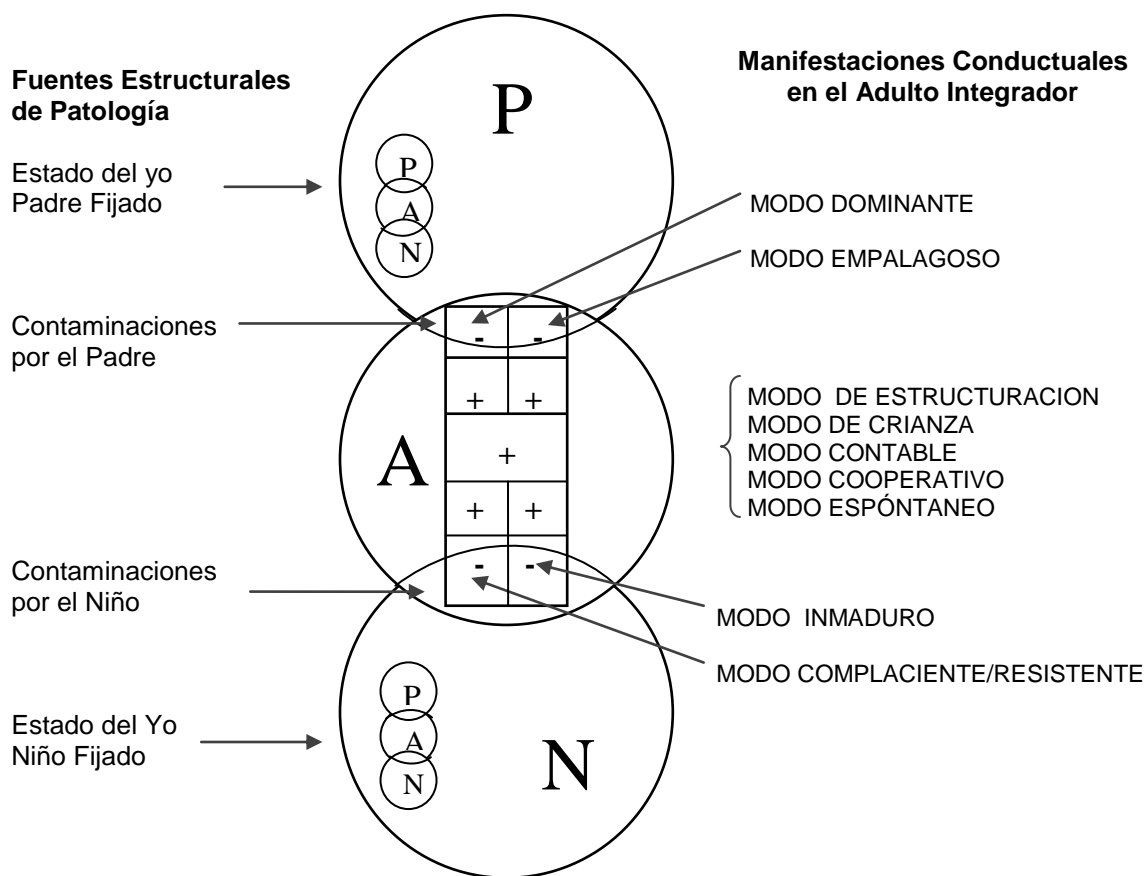


Figura 4

Diagrama de Combinación: Un Modelo Estructural de los Estados del Yo con el Modelo de Fluidez Funcional

Dificultades Educativas Inherentes en el Modelo Funcional del Análisis Transaccional Tradicional

El proceso de investigación me esclareció las dificultades científicas de utilizar el modelo funcional tradicional de cinco partes con sus variabilidades conceptuales (Temple, 2002a). El problema principal era que los cinco constructos (Padre Controlador, Padre Nutritivo, Adulto, Niño Adaptado, y Niño Natural) son

multidimensionales y, por lo tanto, no son aptos para la medición psicométrica (Neuman, 1994).

Aparte de esto, creo que hay una dificultad inherente y bastante grave --en particular, tal vez, para los educadores-- en el uso continuo del modelo funcional del análisis transaccional tradicional. Creo que el modelo refuerza los estereotipos culturales e históricos que son un obstáculo para ciertos aspectos del desarrollo personal y social que son muy necesarios a medida que entramos en el siglo XXI. Como educador, quiero promover formas de empoderamiento para ejercer el control, formas sensibles y empáticas de cuidado, maneras potentes y asertivas de relacionarse con los demás, y una creatividad vibrante que mejora el mundo que todos compartimos. Para esto, es crucial un modelo conceptual equilibrado.

Necesitamos preguntar, «¿Qué características refuerza el modelo tradicional?», «¿Qué atributos humanos son invisibles en ese modelo?», «¿Cuáles podrían ser los efectos?» y «¿Qué características de funcionamiento social humano queremos reforzar?»

Primero, ha habido una suposición general de que el «control» como concepto es negativo y perjudicial. Una revisión de la literatura del análisis transaccional revela con mucha más frecuencia ejemplos del Padre Controlador mostrando esas connotaciones negativas. Con ciertas excepciones importantes (Clarke, 1978; Clarke y Dawson, 1989), el concepto de control positivo no tiene un nombre. Esto significa que el liderazgo que ofrece inspiración, límites y disciplina no se reconoce ni se refuerza tan fuertemente como el tipo autoritario que involucra la coacción y la búsqueda de fallas. No importa que este último sea censurado o denunciado. Se nombra y describe constantemente en los ejemplos de análisis transaccional, lo que inevitablemente refuerza el concepto negativo.

Por el contrario, el cuidado ha sido identificado y nombrado sólo como nutritivo y se supone que es positivo. El tipo de cuidado negativo a menudo involucrado en Rescatar no se nombra en el modelo tradicional, lo cual hace que sea más difícil diferenciar entre bondad genuina y compasión y sobreindulgencia dañina (Clarke, Dawson, y Bredehoft, 2004). El temor a Rescatar puede reducir la tendencia natural de las personas a nutrirse de forma espontánea y adecuada, mientras que el cuidado negativo no identificado puede no ser cuestionado.

Lo que se necesita es una combinación equilibrada de cuidado y control positivos (Baumrind, 1991). Esto debe incluir tanto la guía de empoderamiento de la estructuración como la comodidad y la bondad de la crianza. Además, dado que las personas de todas las edades aprenden tanto por la experiencia como por el

ejemplo, es necesario ofrecer y modelar el cuidado y el control positivos. Pensando en términos de la estructura de los estados del yo, esto significaría un aporte positivo en N_1 , P_1 , N_2 y P_2 , lo cual ayudaría a crear y mantener un buen ajuste psicológico.

En segundo lugar, en el modelo tradicional se ha utilizado el término «adaptación» en lugar de «socialización». En el análisis transaccional, el Niño Adaptado generalmente conlleva una asunción de negatividad e indeseable. No se menciona el aprendizaje social positivo que desarrolla la capacidad de las personas para defenderse a sí mismas de una manera «Yo estoy bien, Tú estás bien», considerar las necesidades y los sentimientos de los demás, y colaborar de manera asertiva. Esto conlleva el riesgo de que las personas muestren renuencia a conformarse de alguna manera por temor a ser etiquetadas como «adaptadas», incluso en situaciones en las que cierta conformidad sería útil, considerada y efectiva. Además, la rebeldía puede ser acariciada en lugar de la asertividad.

Es importante nombrar y acariciar todos los aspectos del modo cooperativo a fin de mejorar la capacidad de las personas para relacionarse bien con otras personas con potencia social a fin de disfrutar de la vida y el trabajo en equipo.

Por el contrario, se ha asumido que el Niño Natural/Libre es positivo y de un cierto tipo de temperamento saliente. No se mencionan los aspectos negativos de este constructo, tales como la inmadurez del yo que se muestra a través del egocentrismo o la impulsividad que, afortunadamente, se supera con el tiempo cuando alguien llega a la adultez. Esto significa que la diferenciación entre los efectos de la falta de aprendizaje social y los efectos del aprendizaje social contraproducente, como la sumisión o el desafío, no están previstos. Otro peligro es que las personas que son naturalmente de una disposición más tranquila o más contemplativa pueden llegar a creer que de alguna manera carecen de espíritu porque no se ajustan a la imagen estereotipada del Niño Libre del análisis transaccional. Su capacidad de reflexión se puede confundir con la inhibición, su creatividad puede pasar desapercibida y sin reconocimiento, y así, tanto ellos como el mundo pueden salir perdiendo.

Las personas deben ser alentadas a expresar su propia singularidad libremente y estar en contacto con su propia fuerza motriz interna con el fin de ser motivadas por sí mismas y energizadas creativamente en su propio beneficio. Una vez más, lo que se necesita es equilibrio con el objetivo de desarrollar una combinación de ambos modos cooperativo y espontáneo.

Creo que los modelos y diagramas transmiten permisos simplemente a través de su diseño y terminología (Allen, 2002), por lo que he intentado desarrollar un modelo equilibrado que acaricia las maneras positivas de estar a cargo, maneras positivas de relacionarse y expresar el yo, y caminos efectivos de contabilizar la realidad.

En el mundo del análisis transaccional, nos gusta decir, «Lo que acaricias es lo que obtienes». Los educadores, en particular, son conscientes de que cualquier cosa a la que se preste atención es probable que aumente, incluyendo las conductas. Las personas que trabajan con niños saben que es más efectivo decirles qué hacer en lugar de qué no hacer (es decir, «¡Camina por el pasillo!» Funciona mejor que «¡No corras!»). Por lo tanto, en un modelo de funcionamiento social es vital nombrar y conceptualizar plenamente los tipos de comportamiento que son efectivos para que podamos notar, reconocer y reforzar el funcionamiento positivo.

El diagnóstico del funcionamiento ineficaz también es importante, especialmente si se hace de una manera que ayude a las personas a comprender las diferencias, a menudo sutiles, entre los modos de conducta positivos y negativos. Por ejemplo, es útil decir la diferencia entre un tratar y la indulgencia excesiva, entre la orientación y el autoritarismo, entre la cooperación y el cumplimiento, y entre la impulsividad y la espontaneidad. Esta es la razón por la cual el modelo de fluidez funcional se formula tal como es.

Uso del Modelo de Fluidez Funcional Educativamente

Al utilizar el modelo de fluidez funcional con los educadores, es importante explorar el significado completo de los nueve modos, en particular para identificar y acariciar el uso de cada uno de los cinco modos positivos de cada persona. Los ejercicios prácticos ayudan a las personas a centrarse en detalle sobre la naturaleza de su uso efectivo de estos modos y cómo los integran. Esto es para apreciar y reforzar lo que las personas ya hacen bien. También es útil observar qué aspectos de estos modos les gustaría enriquecer y expandir, extendiendo así tanto la profundidad como la amplitud de sus formas positivas de relacionarse en el aula.

Sobre la base de este fundamento, las personas luego exploran el uso de los cuatro modos negativos. Con éstos, se les anima a identificar las ocasiones en las que podrían utilizarlos. (¡Todos tenemos días malos a veces!) Es importante estar al tanto de los contextos probables, las personas que podrían estar

involucradas, y lo que probablemente desencadene el uso de un modo negativo en particular. Esta autoexploración sienta las bases para planificar cómo transformar el uso del modo negativo. Al darse cuenta de qué modo(s) positivo(s) serían más efectivos en las circunstancias, y averiguar cómo cambiar a ellos, conduce a la planificación de los cambios de comportamiento deseados.

Aumentar la auto-conciencia de esta forma generalmente ayuda a los profesores a identificar qué modos funcionan mejor para ellos en diferentes situaciones y qué modos generan problemas. El análisis de las transacciones se mejora y ayuda a los maestros a reconocer cómo su uso de diferentes modos influirá en los modos de comportamiento de los estudiantes, así como su motivación y rendimiento. El mecanismo interno de modo de contabilidad ayuda a la elección de modos apropiados del maestro para usar momento a momento, mientras que el uso de los modos cooperativo y espontáneo proporcionan potencia y vida a las relaciones en el aula. Lo más importante es que descubrirán cuán hábil es la estructuración y la crianza que ayudarán a los niños a desarrollar sus propios cinco modos positivos.

Los educadores, después de todo, se están utilizando a sí mismos como su herramienta principal en su trabajo, por lo que para ellos, el desarrollo personal y profesional son sinónimos (Lerkkanen y Temple, 2004). El instrumento TIFF y el modelo de fluidez funcional están diseñados para ayudar en estos procesos.

Susannah Temple, Ph.D., es Analista Transaccional de Enseñanza Provisional (educación). Ella tiene muchos años de experiencia profesional en educación para adultos, comunidad y educación temprana. Consejera escolar durante 7 años, continuó desarrollando y enseñando módulos de análisis transaccional en el Programa de Maestría Integrada en la Universidad de Plymouth. Reino Unido. Y al hacerlo, permitió a muchos docentes obtener títulos de posgrado en estudios de análisis transaccional educativo. Ella es la autora del Índice Temple de Fluidez Funcional (TIFF ©). Susannah ahora trabaja de manera independiente como consultora educativa, capacitadora e investigadora en Bristol, Inglaterra. Envíe sus solicitudes de reimpresión a la dirección 10, Berry Lane, Bristol BS7 9SA, Inglaterra; correo electrónico: sf temple @ care4free.net.

REFERENCIAS

- Allen, J. R. (2002). An enduring interest in transactional analysis. *The Script*. 32 (9), 1,7.
- Baurnrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal of Early Adolescence*. II, 56-95.
- Clarke, J. I. (1978). *Self-esteem: A family affair*. Center City, MN: Hazelden.
- Clarke, J. I., & Dawson, C. (1989). *Growing up again: Parenting ourselves, parenting our children*. Center City, MN: Hazelden.
- Clarke, J. I., Dawson, c., & Bredehoft, D. (2004). *How much is enough": Everything you need to know to steer clear of overindulgence and raise likeable, responsible, and respectful children*. New York: Marlowe.
- Curlette, W. L., Kern, R. M., & Wheeler, M. S. (1993). *BASIS-An inventory interpretive manual: A psychological theory*. Highlands, NC: TRT Associates.
- Gopnik, A., Meltzoff, A. N., & Kuhl, P. K. (1999). *The scientist in the crib: Minds, brains, and how children learn*. New York: Morrow.
- Hogan, R. (1996). *Hogan personality inventory* (UK ed.). Tunbridge Wells, UK: Psychological Consultancy.
- Hogan, R., Hogan, J., & Trickey, G. (1999). Goodbye mumbo-jumbo: The transcendental beauty of a validity coefficient. *Selection & Development Review*, 15(4), 3-8.
- Karpman, S. (1971). Options. *Transactional Analysis Journal*. 1(1),79-87.
- Kelly, G. (1963). *A theory of personality*. New York: Norton.
- Lerikkanen, M-K., & Temple, S. (2004). Student-teachers' professional and personal development through academic study of educational transactional analysis. *Transactional Analysis Journal*. 34. 253-271.
- McCombs, B. L., & Whisler, J. S. (1997). *The learner-centered classroom and school: Strategies for enhancing student motivation and achievement*. San Francisco: Jossey-Bass,
- Neuman, W. L. (1994). *Social research methods* (2ndded.). Boston: Allyn and Bacon.
- Stewart, I. (1992). *Eric Berne*. London: Sage Publications.
- Stewart, I. (2001). Ego states and the theory of theory: The strange case of the little professor. *Transactional Analysis Journal*. 31,133-147.
- Stewart, I. (2002, October). The myth of the "functional model." *EATA Newsletter*, No. 75,8-10.
- Temple, S. (1999). Functional fluency for educational transactional analysts. *Transactional Analysis Journal*. 29,164-174.
- Temple, S. (2002a). *The development of a transactional analysis psychometric tool for enhancing functional fluency*. Unpublished doctoral dissertation, University of Plymouth, Plymouth, England.
- Temple, S. (2002b). Functional fluency. *Zeitschrift fur Transaktionsanalyse*. 19. 251-269.
- Temple, S. (2003). Action on the functional model. *EATA Newsletter*. 76, 4-8.
- van Beekum, S. (1996). The graphics of ego states. In *Ego states in transactional analysis* [Conference reader] (pp. 85-89). San Francisco: ITAA. *Transactional Analysis Journal*